

La disminución es cada vez más fuerte hacia los grupos de menor edad, reducidos en 1981 a un tercio de los existentes en 1955; lo cual significa una reducción gradual en los últimos años del número de nacimientos:

CUADRO III

BOGARRA. CRECIMIENTO NATURAL ABSOLUTO (Media de los años indicados)

	<u>1951-55</u>	<u>1966-68</u>	<u>1975-79</u>	<u>1980-83</u>
<i>Nacimientos</i>	85,6	41,6	26,6	13,2
<i>Defunciones</i>	44,0	30,0	20,6	12,5
<i>Crecimiento natural</i>				
- <i>Media de las cifras absolutas</i>	41,6	11,6	6,0	0,7
- <i>Tasa media (%o)</i>	11,8	4,1	3,1	0,4

FUENTE: Elaboración propia.

La evolución aparece bien clara. Pero lo peculiar de Bogarra consiste en que es uno de los pocos municipios todavía con tasas positivas en un amplio sector del suroeste albaceteño, sumido ya en la involución demográfica.

Este aspecto del deterioro demográfico es quizás el más grave en cuanto a consecuencias económicas, sociales y psicológicas en los municipios de montaña. Por eso, hay que intentar detenerlo, poniendo en marcha todos los recursos disponibles para fijar a esos jóvenes que todavía no se han marchado y que son la única y última esperanza de revalorizar los espacios de montaña.

6. POSIBILIDADES Y PELIGROS DE UN ESPACIO DE OCIO. POTENCIAR Y PROTEGER UN ECOSISTEMA FRAGIL

Y en este sentido, hoy se debe contar con sus posibilidades como espacio destinado a ocio. Bogarra las ofrece y yo pienso que deben ser utilizadas. Pero conjurando desde el principio los graves peligros que ello trae consigo, objetivo difícilmente alcanzable sin una acción integrada y eficaz.

El pueblo tiene la suerte de ser un lugar todavía poco conocido, por razones de localización; y la escasa demanda no ha logrado generar infraestructura turística alguna.

Las corrientes de visitantes, que ya frecuentan la Sierra de Alcaraz, se suelen detener en las inmediaciones de Bogarra: desde Alcaraz se llega a la Sierra del Agua, a Peñascosa e incluso a Riópar; desde Hellín se penetra hasta Yeste y el